

|CON ACENTO VERDE| JONATHAN GIL MUÑOZ (*)

La Sierra de Guadarrama en edición impresa

Nuevos libros nos dan las pistas para descubrir la Sierra de una forma diferente



UNA VEZ MÁS APROVECHAMOS estas líneas para hacer mención de las últimas novedades bibliográficas que han ido surgiendo en los últimos meses con la Sierra de Guadarrama como 'musa' o fuente de inspiración y que vienen a sumarse al ya inabarcable listado de libros que hablan sobre la formación montañosa más importante de nuestra provincia. Las nuevas obras llevan el sello de dos de las editoriales que, en la actualidad, más esfuerzos dedican a la publicación de libros en los que la Sierra de Guadarrama es la protagonista. Nos estamos refiriendo a la editorial La Librería y a Guadarramistas, en cuyas respectivas webs ya se anuncia desde hace un tiempo cuatro nuevos trabajos guadarramistas.

Geología y reconocimiento de huellas

Dos de los nuevos libros de La Librería se encuadran dentro de una colección de obras en pequeño formato, por medio de las cuales descubriremos un Guadarrama a ras de suelo que hasta ahora se nos pasaba inadvertido. Así, con sendas obritas en la mano podremos, por una parte, descubrir a qué animal salvaje pertenece esta o aquella huella y

Las nuevas obras llevan el sello de dos de las editoriales que, en la actualidad, más esfuerzos dedican a la publicación de libros en los que la Sierra de Guadarrama es la protagonista

con el otro de estos libros, comprender los orígenes geológicos de nuestra Sierra de Guadarrama por medio de las piedras que encontramos en nuestro caminar serrano. Estos dos trabajos a los que nos referimos, son las dos últimas entregas de una serie de obras de bolsillo con las que poder entender de forma práctica y amena los muchos secretos naturales que nos rodean cuando nos internamos en la Sierra de Guadarrama. El rastro dejado por los moradores de nuestras montañas y las pistas que nos dan las formaciones pétreas serranas, se unen al largo listado de títulos de esta colección imprescindibles para los amantes del campo guadarrameño.

Los viejos oficios del Guadarrama

Y luego viene el plato fuerte de las novedades bibliográficas de

las que hablamos hoy, sin quitar mérito a las otras obras, ni tampoco a las que en otro momento han saltado a las estanterías de nuestras librerías. Nos referimos ahora al último libro publicado por Julio Vías, naturalista, escritor y sobre todo guadarramista de pro. En su tercer trabajo, Vías ha realizado lo que sin duda podríamos considerar uno de los trabajos etnográficos sobre el Guadarrama más importantes de los que han salido a la luz hasta la fecha. En las páginas de Sierra de Guadarrama, viejos oficios para la memoria, nos encontramos con los últimos representantes de algunos de los oficios tradicionales que se practicaban en la Sierra de Guadarrama históricamente, y que hoy, por su falta de práctica, están a punto de desaparecer, como también les sucede a aquellas personas que todavía hoy atesoran los conocimientos para poder realizarlos. El 'arte' de la gabarrería, el esquileo o el pastoreo, son algunos de los oficios con nombres y apellidos de los que nos habla el libro de Vías, que por desgracia y no dentro de muchos años, servirá para ver cómo eran aquellas labores de las que vivían los antiguos serranos.

El legado de cientos de enamorados de la Sierra
Y para terminar tenemos que re-

Todas estas novedades bibliográficas nos servirán para acercarnos a nuestro paisaje serrano de una forma diferente; permitiéndonos descubrir su historia, su cultura tradicional y por supuesto su Naturaleza

ferirnos a Mil Guadarramas, la Sierra hecha palabra, de la editorial Guadarramistas. En este otro libro es una recopilación de escritos de los primeros grandes guadarramistas como Casiano de Prado, Constancio Bernaldo de Quirós o Enrique de Mesa, el poeta del Guadarrama. Pero también han quedado impresos todos aquellos apuntes de autores que en algún momento de su vida recorrieron la Sierra, quedando prendados por su belleza adusta. Es el caso por ejemplo del escritor norteamericano John Dos Passos, amigo de Ernest Hemingway, quien en compañía de un sobrino del gran Giner de los Ríos exploró el Guadarrama, recordando años después en unas memorias los inolvidables atardeceres serranos de los que fue testigo en sus aventuras por nuestras montañas. Un libro el de los Mil Guadarramas, que

compila innumerables experiencias de otros tantos montañeros que forman un colorido collage con la Sierra de Guadarrama siempre como telón de fondo. Una obra, en resumidas cuentas, que hará las delicias de todos aquellos que antes o después en su vida han descubierto estas montañas de una u otra forma.

Todas estas novedades bibliográficas que hemos apuntado en esta nueva columna, nos servirá para acercarnos a nuestro paisaje serrano de una forma diferente; permitiéndonos descubrir su historia, su cultura tradicional y por supuesto su Naturaleza. Un turismo por tanto diferente al masivo que fomenta la Comunidad de Madrid en la vertiente madrileña de la Sierra de Guadarrama y en el que prima por encima de todo alcanzar nuevos récords de visitantes, sin más. Bien diferente por tanto a esa forma de caminar por nuestro entorno que planteamos aquí de la mano de los libros de los que acabamos de hablar al lector, que se unen sin duda a otros muchos que a lo largo y ancho de los años han ido publicándose y que por muy poco dinero podemos meter en nuestra mochila senderista, como parte fundamental de la impedimenta de nuestras andanzas serranas.

(*) Director de ElGuadarramista.com

|TRIBUNA| ÁNGEL GALINDO GARCÍA (*)

Elecciones: convicción o dependencia



ESPaña ACABA DE CELEBRAR ELECCIONES. Es digno considerar en este momento lo siguiente: los ciudadanos quieren seguir siendo demócratas durante los cuatro siguientes años. El día de elecciones no debe finalizar la democracia dejando en mano de los elegidos el dinamismo democrático.

Cuando los ciudadanos dejan de participar en la vida política, la democracia desaparece. Por eso, ni los elegidos deben robar la participación a los ciudadanos ni estos deben dormirse en 'sus cosas'. De ahí que nos preguntemos si los ciudadanos han votado con convicción o en dependencia.

Cuando la campaña electoral ya ha terminado y los comentarios tanto de los analistas políticos como del pueblo tratan sobre el futuro gobierno, no estaría mal que revisáramos el abanico de motivaciones y actitudes éticas que han movido al voto.

En algunos países se vota por imperativo legal. El voto es obligatorio para todos los ciudadanos mayores de edad. Aunque no

quieran, los ciudadanos están obligados a votar por imperativo legal. La no participación está penalizada porque el ejercicio de la ciudadanía se vincula al deber de votar. El ciudadano no puede plantearse el ejercicio del voto como un deseo cívico, ya que se le impone como imperativo legal.

Aunque parezcan ya viejos, los nuevos partidos han puesto en marcha el voto por rebeldía. Ciudadanos y Podemos han reencarnado el panorama político y con ello han despertado el deseo, la ilusión y la reacción de una ciudadanía aparentemente dormida. No es un voto reaccionario pero sí es un voto por reacción ante la pendiente resbaladiza del desencantamiento cívico.

Asimismo todos, aunque con distinto lenguaje, han puesto en marcha lo que Hans Jonas ha llamado "la heurística del miedo". Con las fotografías de los supermercados en Venezuela, la alusión a la "cal viva" y la enumeración de las amistades peligrosas que tienen algunos candidatos, la activación del miedo ha sido un factor determinante del 26J.

Algunos trasvases de votos que se han producido y que han deter-

Aunque parezcan ya viejos, los nuevos partidos han puesto en marcha el voto por rebeldía. Ciudadanos y Podemos han reencarnado el panorama político y con ello han despertado el deseo, la ilusión y la reacción de una ciudadanía aparentemente dormida. No es un voto reaccionario pero sí es un voto por reacción ante la pendiente resbaladiza del desencantamiento cívico

minado el nuevo escenario se explican porque el ciudadano no quiere los experimentos con gaseosa y sí con su presupuesto o su sistema buscando seguridad para el presente y el futuro de todo el país: se ha notado el voto por miedo y la consi-

deración de que la realidad es más importante que la teoría/ideología.

Algunos candidatos han deseado que los ciudadanos se identifiquen con sus propuestas y han reclamado un voto por convicción, es decir, se esfuerzan en ofrecernos un conjunto atractivo de propuestas que nos resulten atractivas y nos movilicen. Este esquema motivacional responde a un imperativo moral que moviliza la decisión de los votantes: el cognitivo calculador y el emotivo dinamizador.

Este esquema motivacional tiene otras variantes en el voto por tradición o el voto por valores. El ejercicio de votar expresa el deseo de mantener una tradición social, política y cultural. Otros candidatos han insistido en hacerse atractivos a través de la imagen y la demagogia. Han olvidado aquel principio ético que afirma que "lo real es más importante que la idea".

Por eso, otra variante pragmática y utilitaria de la anterior es el voto por interés o por conveniencia. Cuando vota, el ciudadano expresa determinadas preferencias, muestra determinados intereses y se sitúa instrumentalmente ante la vida. Las opciones polí-

ticas no sólo expresan orientaciones de valor y sentido ante la vida sino que canalizan decisiones instrumentales relacionadas con cuestiones técnicas, económicas o puramente pragmáticas.

Pero, el desconcierto y la decepción ante el comportamiento corrupto de algunos políticos ha triunfado el voto por descarte e incluso la abstención. Estamos ante un esquema motivacional donde decidimos un partido porque hemos descartado a los otros. Aplicamos la estrategia moral del mal menor y tranquilizamos nuestra conciencia eligiendo el que a nuestro juicio es menos malo. No nos identificamos con ninguna opción porque consideramos que en todas puede haber algún elemento positivo.

En todo caso, los ciudadanos deben seguir obrando desde un compromiso en la vida pública con convicción y no con dependencia. Ante los abusos y corrupción no podemos dar el poder total a los políticos. La tolerancia de todos, la actitud crítica ante el comportamiento de los elegidos y la participación en la vida social definen la democracia.

(*) Catedrático.